



**ACOMPañAMIENTO
PERSONAL, DE GRUPO Y
DE AMBIENTE EN LA PJS.**

El acompañamiento en la pastoral Juvenil Salesiana, ha de ser como el aire que se respira y da vida a la obra educativa. Tiene su origen en la experiencia de los fundadores, por ahora tomaremos como referencia a Don Bosco.

ENCUENTRO CON DON CALOSSO - DON BOSCO NIÑO.

Es un sacerdote anciano, pero Don Bosco nos lo presenta como el primer animador modelo: "era un sacerdote muy bueno, anciano. Caminaba todo encorvado, y sin embargo recorría todo aquel camino para escuchar con nosotros la misión". "Me animó a frecuentar la confesión y la Comunión. Me enseñó a hacer todos los días una pequeña lectura espiritual. Todo mi tiempo libre, lo pasaba con él". (Puede leerse en las Memorias del Oratorio, nº 9)

En contraste con el animador modelo Don Calosso, Don Bosco presenta un modelo negativo de animadores: Los sacerdotes de Castelnuevo: "Me sucedía con frecuencia encontrar por el camino al párroco y al vicario. Los saludaba desde lejos, me acercaba con cortesía, pero ellos solamente respondían a mi saludo y continuaban su camino. Entristecido decía: "Sí yo fuera sacerdote, no me portaría así. Trataría de acercarme a los muchachos, les daría buenos consejos, les diría buenas palabras".

Notemos bien los valores que él destaca en el buen animador y los que quisiera encontrar en los animadores inhábiles: participación, aun sacrificada, en lo que hacen los jóvenes, poner el propio tiempo a disposición para ayudar y animar a la lectura espiritual; acercarse a los muchachos, decirles palabras agradables y buenos consejos.

ENCUENTRO CON MIGUEL MAGONE - DON BOSCO SACERDOTE

Sería facilísimo documentar cómo Don Bosco hizo todo esto en muchas circunstancias. Por ejemplo, en la estación de Caramagnola cuando escuchó por primera vez la voz de Miguel Magone: se acercó a los muchachos, trató de participar en sus juegos con el riesgo de perder el tren, dijo buenas palabras, dio consejos, y terminó por enganchar un joven para su Oratorio de Turín, donde si hubiese vivido Miguel Magone habría tenido todas las posibilidades de llegar a ser un excelente educador salesiano.

Miguel nació en 1845 y entró al Oratorio en 1857. Estuvo ahí solo 14 meses, porque murió a principios de 1859, con 13 años.

¿Qué es lo destacable de este adolescente?

Domingo Savio llegó al oratorio preparado previamente, de una familia que lo acunó y educó notablemente; lo mismo sucedió con otros jóvenes modelo del Oratorio.

Miguel Magone, por el contrario, es un "producto" puro y exclusivo de la pedagogía de Don Bosco en tan solo 14 meses.



En Miguel Magone vemos:

Carencia de formación en la familia: huérfano de padre; no cuidado de la madre; vida en la calle; peligro de cárcel.

Influencia del ambiente educativo del Oratorio: alegría y ocio bien ocupado, cumplimiento del deber, frecuencia de sacramentos, cercanía del educador/sacerdote.

Conclusión: Si un corazón y un espíritu son tratados según su modo de ser; guiados por la bondad; favorecidos y cultivados en un ambiente apropiado, brotarán y crecerán todas las potencialidades escondidas bajo la ceniza superficial.

Dice Don Bosco en la vida que escribió de Miguel Magone:

“Hacía tiempo que para Miguel divertirse era un peso insoportable. La sonrisa no aparecía en sus labios. Mientras los compañeros se dedicaban en cuerpo y alma al recreo, él se retiraba a veces a un rincón a pensar, a reflexionar y a veces a llorar. Por eso un día mandé llamarle y le hablé así:

- Necesitaría que por un momento me dejases ser dueño de tu corazón y que me manifestases la razón de la melancolía que te atormenta desde hace algún tiempo. [...]

- Tengo la conciencia embrollada, respondió.

- Esto me basta; he comprendido todo. Necesitaba que tú pronunciases esta palabra para que yo pudiera decirte el resto”.

El relato continúa con la preparación y la confesión de Miguel, acto que devolvió la alegría y vitalidad al joven.

DESDE TU EXPERIENCIA CON CHICOS QUE PARECEN “AGRESIVOS LOBOS” QUE SE HAN CONVERTIDO EN CORDEROS Y PASTORES. ¿CÓMO SE FAVORECIÓ SU TRANSFORMACIÓN? _____

TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO

Pero en concreto, ¿cómo acompañar a los Magones de nuestras obras? Existen muchos elementos para el acompañamiento que los tenemos incorporados aunque sin darnos cuenta. Vamos a establecer algunas formas generales de acompañar y más adelante veremos algunas herramientas bien concretas. ¡Será muy bueno que las elaboren ustedes. con su experiencia y conocimientos!

1. **Acompañamiento Personal:** Busca entre otros aspectos favoreces la apertura de sí mismo, superar temores e inhibiciones que limitan la expresión de sí mismo, reforzar la identidad personal y la autopercepción personal, favorece la autonomía y responsabilidad, aprender a enfrentar y manejar conflictos y dificultades, aprender a vivir con conciencia realista y orientados con valores permanentes en la elaboración de un proyecto de vida.

Para Don Bosco era amar a cada uno. La mejor cualidad de Don Bosco educador era encontrar el tiempo, la ocasión y la manera de escuchar y tratar a cada joven como un ser único, amado por Dios, que tiene su vocación personal y a quien hay que ayudar en el descubrimiento de sí mismo y del proyecto de Dios para él.

2. **Acompañamiento Comunitario o de grupo:** Busca descubrir la dimensión social de la propia vida, descubrir el sentido de pertenencia a un grupo y el servicio a los demás. Espera favorecer el valor fecundo del encuentro, del diálogo y del apoyo mutuo para crecer, de la convivencia fraterna, de la transformación de objetivos individuales en objetivos grupales,

de la participación responsable. Se trata, en el fondo, de asegurar que la comunidad sea un espacio donde los jóvenes puedan realizar los procesos de crecimiento y maduración que los lleve a discernir y realizar su proyecto de vida.

Para Don Bosco, el grupo le permite al joven consolidar y madurar su identidad personal, es la oportunidad de relaciones interpersonales.

- 3. Acompañar a través del ambiente:** El ambiente educativo era para Don Bosco indispensable en el crecimiento y acompañamiento de los jóvenes. Se dio cuenta que un ambiente en el que se “respira” bondad, honestidad, amor a Dios y al prójimo es capaz, junto con las intervenciones personales, de formar buenos cristianos y honrados ciudadanos.

Don Bosco quiso crear una propuesta alternativa gracias a un ambiente hospitalario para los jóvenes, donde se sentían a gusto, hacían experiencia de vida en familia, se encontraban en su casa. Este ambiente de privilegio de las relaciones personales entre jóvenes y adultos, crea una fuerte identificación con los valores que se proponen. ¿Quién no recuerda, acaso, las experiencias más ricas de su historia asociadas a un “lindo ambiente” o a un “buen grupo”? ¿O no decimos que mucho de lo que aprendemos y somos es gracias al ambiente (familia, escuela, amigos, iglesia, grupos...)?

DOS CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE

- **ESPÍRITU DE FAMILIA:** Sin familiaridad no se puede demostrar el afecto y sin esta demostración no puede haber confianza. En un clima de mutua confianza se siente la necesidad y la alegría de compartirlo todo y las relaciones se regulan no tanto por la ley, sino por el movimiento del corazón y la fe. **Elementos que contribuyen a formar el espíritu de familia:** presencia del educador, presencia del Director, las buenas noches (tardes, días), la palabrita al oído, los grupos juveniles.
- **ALEGRÍA:** La necesidad más profunda del joven es la alegría. “Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres”.
La alegría no es buen humor, sino el estado de ánimo de quien coloca la propia vida y las preocupaciones en manos de Dios.
El estilo de vida sereno y gozoso de la comunidad de educadores y alumnos es, por sí mismo, un factor de educación.

El acompañamiento educativo salesiano tiene **cuatro vertientes:** el ambiente o clima educativo y pastoral de la presencia salesiana en la obra, la maduración vivida por cada persona en las experiencias asociativas, el acompañamiento espiritual personalizado y el desarrollo del Proyecto Educativo Pastoral de una obra.

1. LA EDUCACIÓN PERSONAL, UNO A UNO.

La asistencia es el punto de partida de la práctica del animador y tiene valor sobre todo en función de la presencia educativa estimulante (es una característica del sistema preventivo que no debe olvidarse y que de hecho se olvida demasiado) que tiene en cuenta a cada chico en particular. Si nos quedamos en una visión superficial de la asistencia crearemos que es solo una forma de “mantener

todo en orden y tranquilo”, pero sin estimular un clima positivo. Esta sería una de las más sutiles formas de traicionar el pensamiento de Don Bosco.

Por cierto, Don Bosco no redujo la influencia educativa a la creación en general de ambientes edificantes. Se preocupó seriamente de la relación personal con cada uno. Hay una escala en estas relaciones: para algunos será necesaria la dirección espiritual; para otros, la inmensa mayoría, el encuentro del patio, del estudio, de la clase, de los grupos...

Impresiona considerar lo que Don Bosco cuidó estos encuentros personales imponiéndose increíbles sacrificios incluso mientras fue Fundador y Superior Mayor de la Congregación Salesiana y le absorbían agobiantes problemas de índole general, lejos de Valdocco.

¿CUÁNTO ESPACIO LE DEDICAMOS A ACERCARNOS Y CONVERSAR CON CADA UNO DE LOS MUCHACHOS, NO SÓLO LOS MÁS “INTERESANTES”?

Es también impresionante la forma con la que Don Bosco llevó a la práctica esta asistencia, que es una presencia que afecta a todos y a cada uno: “buenas noches”, palabras al oído, avisos, cartas colectivas, cartas dirigidas a grupos concretos desde lejanas distancias, permanencia en el patio durante los recreos, coloquios, entrevistas. Todo esto cobraba para Don Bosco un peso y una categoría propios de las grandes empresas. Ningún éxito económico u organizativo hubiese compensado un solo fallo en el campo educativo.

Y es que Don Bosco quería sobre todo y en todo tiempo ser educador.

¿ES LA NUESTRA UNA VERDADERA PRESENCIA EDUCATIVA, QUE DESARROLLA POTENCIALIDADES (FE, RELACIÓN, CULTURA, ETC)?

2. CONFIANZA EN EL EDUCADOR

Se podría afirmar que el método de Don Bosco se confunde, se identifica, con la persona del educador. El escrito que hizo Don Bosco sobre el Sistema Preventivo concluye con un acto de fe en sus recursos interiores, en su potencia espiritual: “éstos son los artículos preliminares de nuestro Reglamento. Pero a todos resulta indispensable la paciencia, la diligencia y la frecuente oración sin lo que resultaría inútil cualquier Reglamento”.

La figura del educador se ubica en el centro de la metodología educativa de Don Bosco. No con una finalidad represiva, sino al servicio del educando, consagrado a él totalmente.

La constante presencia física es importante. Sin esta presencia ininterrumpida en medio de los muchachos, la obra de Don Bosco podría parecer un simpático “club de amigos” perdiendo su característica de constituir una “familia”.

No se trata de una mera cuestión disciplinar. Sino de una presencia amorosa, la de una persona que ha aceptado, como gozo y misión de su vida, el estar siempre entre los jóvenes, incluso cuando llega el cansancio o momentáneamente se puede perder la confianza en ellos.

Presencia de una persona que ama, que convence a los jóvenes de que siempre su alegría mayor consiste en conversar y jugar con ellos sin olvidar que el deseo de gozar de un poco de tranquilidad, descanso o soledad, se hace sentir por dentro...

La presencia: éste es el mayor, el mejor, de todos los métodos, de todos los recursos didácticos y de animación. Estos pueden faltar ocasionalmente, pero es un mal incomparablemente menor que la ausencia del educador.

¿CÓMO EVALUARÍAS TU PRESENCIA (Y LA DE TUS COMPAÑEROS) EN CUANTO A "CANTIDAD" Y CALIDAD?

Pero es que incluso estando en posesión de los mejores métodos, es la persona del educador la que les infunde alma y gracia. El "estilo" educativo de Don Bosco está auxiliado más del espíritu interior que de contribuciones externas. La religión, la razón y la "amorevolezza" no son cosas, no son instrumentos. Depende del educador solamente su sentido y su valor en el campo educativo con la impronta particular que Don Bosco quiso y que imprimió a su vida.

Esta "personificación" del método se ha dado sobre todo y en grado eminente en el artista que la ha creado. El método está por dentro del educador que concreta y fervorosamente sabe encarnar, intuir, revivir, los sentimientos, las intenciones, las ideas, la santidad, de Don Bosco.



3. EL "CLIMA" EDUCATIVO

El Sistema Preventivo no se agota en la creación de relaciones personales entre educador y educando, en la solicitud individual por el muchacho. También busca la forma de crear un "clima", un "ambiente" ya de por sí formativo para la masa o para muchos jóvenes. Es una condición indispensable para el desarrollo de la educación personal. Todo ambiente característico se construye con la convergente dosificación equilibrada de múltiples y diversos elementos, todos necesarios para la funcionalidad e integridad del todo.

Si suprimiéramos de una casa salesiana la música, la animación, el canto, el teatro, pensando que no se trata de elementos educativos esenciales no puede asegurarse que esa educación goce del estilo del sistema preventivo de Don Bosco. Paralelamente nadie sostendrá la tesis de que el juego y el patio, etc., sean condiciones imprescindibles de cualquier educación cristiana. Pero una

institución educativa sin estos elementos, aunque se consigan robustas personalidades cristianas, no puede considerarse que está organizada con el sello y el método de Don Bosco.

Los ejemplos podrían multiplicarse. Pero la conclusión no es discutible. El “sistema” de Don Bosco está esencialmente construido también por un “clima” para el que se necesita la contribución de varios y bien determinados elementos espirituales y también materiales.

¿CUÁLES SON EN EL CASO DE USTEDES?

Una obra de arte (y el sistema de Don Bosco es una obra de arte educativa) no solamente se preocupa de respetar las reglas fundamentales de la técnica, de la gramática, de la sintaxis... Admite elementos extracientíficos que constituyen más especialmente un estilo, como esos detalles al parecer insignificantes: un claroscuro, una disonancia, un adorno fantástico.

El ambiente educativo querido y creado por él es el menos burocrático y artificial que se pueda imaginar: **la familia**. La relación entre educador y educando no puede ser más sencilla e inmediata: la “**amorevolezza**”, el amor espontáneo y sobrenatural amasado todo él de buen sentido cristiano y de **viva cordialidad humana**, de simpatía, de amistad. Uno de los momentos “metodológicos” cruciales de la acción educativa es el que tiene lugar en el encuentro cordial, casual, que no ha sido preparado de antemano, que no tiene protocolos, durante el juego, en el patio, en la conversación. Nada de puesta en escena, de procedimientos extraños o costosos. Convivir en medio de los jóvenes ininterrumpidamente, dentro de un clima espontáneo y familiar, es la suprema fórmula para conocerlos, para captar su temperamento, sus eventuales anormalidades y debilidades.

¿QUÉ LOGROS TENEMOS EN EL AMBIENTE DE NUESTRA CASA, GRUPO, COMUNIDAD? ¿QUÉ ES LO MÁS URGENTE A MEJORAR?
